

El P. Joaquim Rosselló i Ferrà

(1833–1909)

**Fundador de los Misioneros de los
Sagrados Corazones**

Dibujos: Cristian Plaza (alumno de SPP).

Texto: Emilio Velasco , mSSCC.



El P. Joaquín Rosselló i Ferrà nació en Palma de Mallorca el 28 de junio de 1833. Fue el sexto de los ocho hijos de una familia trabajadora.

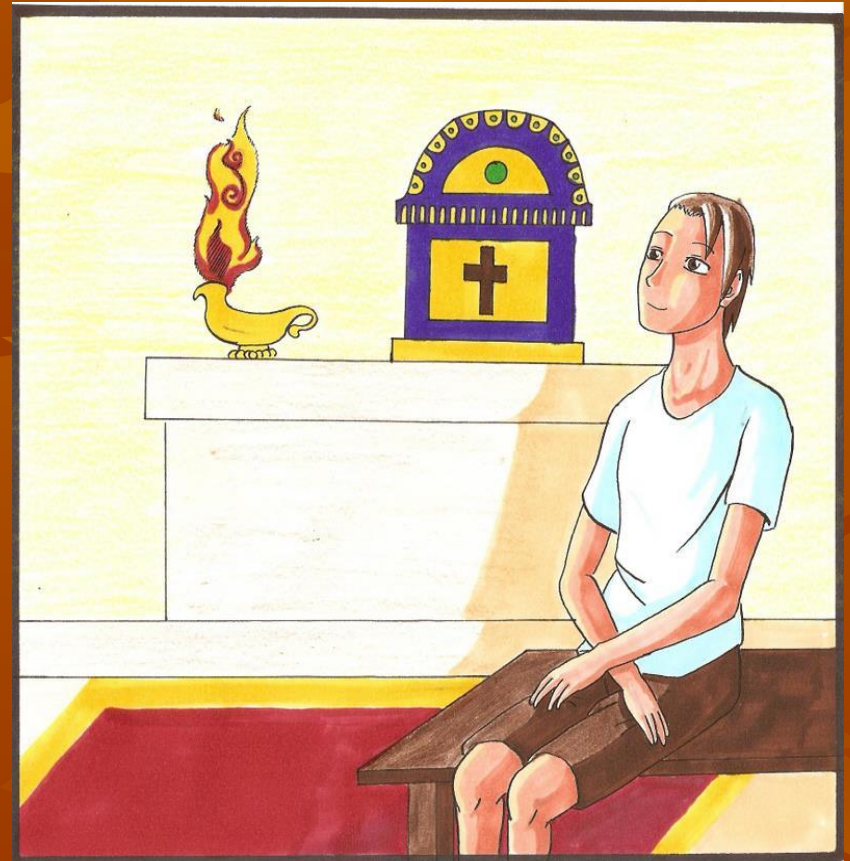
Su vida transcurrió en pleno siglo XIX, una época de cambios profundos en la que entró en crisis una manera de ver el mundo y la Iglesia.

Él, aunque fue un hombre y un sacerdote de su tiempo, tuvo también intuiciones de futuro.

Desde su infancia se manifestó en él un cierto “sentido espiritual” que luego se concretó en su deseo de ser sacerdote.

Ni el trabajo -fue aprendiz en una carpintería y en una fábrica de chocolate para ayudar a su familia- ni los estudios le impidieron nunca encontrar tiempo para buscar a Dios en el silencio y la oración.

Toda su vida fue un contemplativo que experimentó con insistencia la vocación a la soledad y al retiro.





Siendo todavía un adolescente encontró un amigo y guía para su camino. Se llamaba Gregorio Trigueros y era un hermano jesuita con gran carisma para la formación cristiana de la juventud.

Le ayudó mucho en su vida espiritual, le inició en la devoción a los Sagrados Corazones e incluso llegó a profetizar la fundación de la Congregación.

El 21 de marzo de 1858 fue ordenado sacerdote y empezó a ejercer su ministerio en la catequesis y en la formación de asociaciones para jóvenes y adultos; en la predicación de la Palabra de Dios y en la confesión; en la dirección espiritual y en la formación de los seminaristas.

Deseoso de más entrega ingresó en la Congregación del Oratorio de S. Felipe Neri en 1864, lo cual le permitía a su vez ayudar económicamente a su madre viuda.





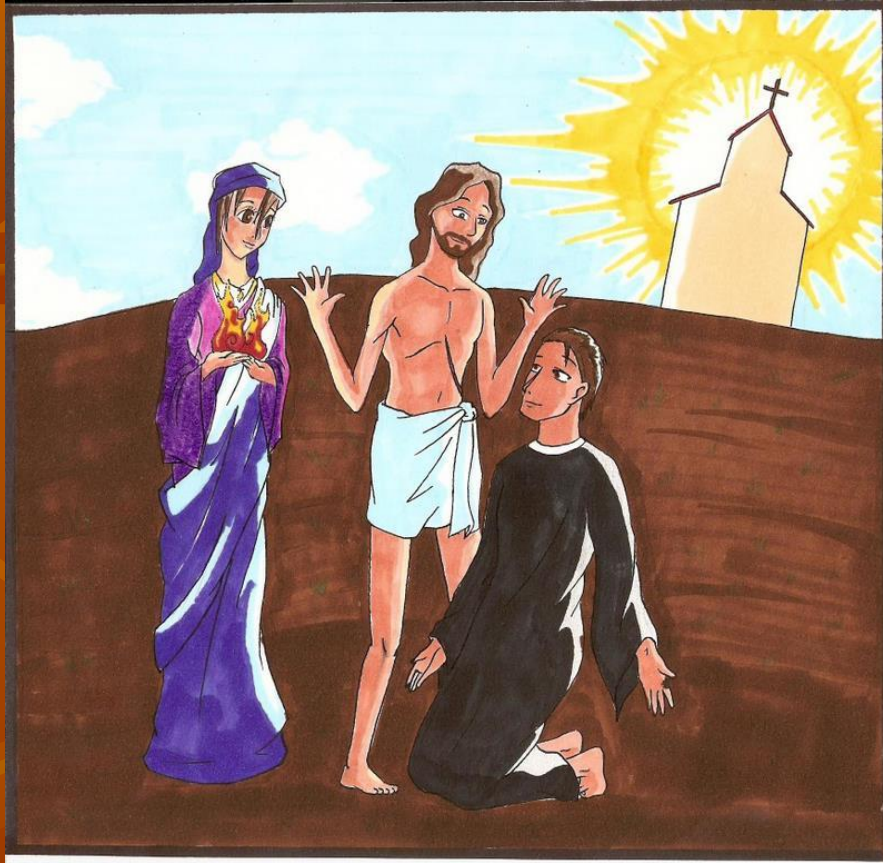
El P. Joaquín fue un predicador incansable. Su palabra era como de fuego. Durante más de treinta años se empleó a fondo en la evangelización de los pueblos de Mallorca a través de los medios más variados, aunque él prefería con mucho las misiones populares.

Al morir su madre pudo cumplir por fin su sueño de retirarse a la soledad. El 21 de abril de 1890 subió a la ermita de Sant Honorat en la montaña de Randa.

Allí Dios se le hizo cercano como en ningún otro lugar. Encontró el tesoro escondido que buscaba. Nunca había sido tan feliz.

Pensó que había llegado al fin de su camino.





Pero Dios tenía para él planes muy diferentes y quiso hacerle padre de una familia misionera.

Animado por el obispo de Mallorca, D. Jacinto María Cervera, valenciano de nacimiento, fundó la Congregación de Misioneros de los Sagrados Corazones de Jesús y María el 17 de agosto de 1890.

En el nombre de la Congregación se encerraba el proyecto de vida y de misión del nuevo Instituto.

Un año después de la fundación, la nueva Congregación tuvo que hacerse cargo del Santuario de la Virgen de Lluc. Allí desempeñó en P. Joaquín el cargo de Prior por espacio de doce años.

Murió el P. Fundador en el Monasterio de La Real (Palma de Mallorca) un 20 de diciembre de 1909 tras una vida de intenso servicio a la iglesia de Mallorca.

